



70 Cuando circules en paralelo entre coches en movimiento, debes procurar siempre **mantener una distancia lateral de seguridad suficiente** que te permita reaccionar frente a eventuales maniobras imprevistas de los demás automóviles, por ejemplo cambios de carril. Como norma general recomiendo circular por el centro del carril (como el motorista en primer plano) porque así te mantienes a más distancia de los otros vehículos, aunque a veces sea preferible desplazarte ligeramente a un lado de tu carril para aumentar la visibilidad más allá del coche que te precede, según lo explicado en el consejo 60.



71 Cuando los coches están parados y circulas entre ellos tendrás que hacerlo **a poca velocidad (máximo a 20 Km/h) y con especial atención a los ocupantes**, para poder frenar a tiempo en caso de que te abran una puerta (otro de los accidentes “clásicos” en la ciudad). La mayoría de ocupantes de coche que abren la puerta lo hacen en un espacio por el que no puede pasar un coche, pero si una moto. El problema es que casi nunca toman antes la precaución de comprobar la posible presencia de una motocicleta a punto de rebasarlos.



Hay que vigilar especialmente las puertas de los pasajeros cuando el coche está parado cerca de la acera derecha, especialmente los taxis.

72 Al circular entre coches parados deberás tener cuidado también con la posibilidad de que algún ocupante saque el brazo por la ventanilla, comportamiento muy habitual en verano. Es frecuente, por ejemplo, la costumbre de mantener el cigarrillo fuera del coche para evitar que el humo invada el habitáculo: el gesto de lanzar la colilla fuera (en lugar de apagarla en el cenicero, que es lo que se debería hacer), dejar caer la ceniza o simplemente ponerse el cigarrillo en la boca puede provocar el impacto de tu moto contra el brazo del fumador. Para



evitarlo, además de circular a poca velocidad deberás hacerlo a la mayor distancia posible de los coches.

73 **Debes facilitar siempre las maniobras de los demás vehículos**, porque evitarás muchas situaciones peligrosas. Un ejemplo clásico de riesgo es cuando un coche tiene que realizar una maniobra hacia tu dirección (imagina que el coche azul de la izquierda tiene que esquivar una furgoneta mal aparcada que ocupa un carril de circulación, y que para hacerlo deberá invadir tu propio carril).



Tienes que procurar anticiparte a estas situaciones, frenando, acelerando o cambiando de carril para dejar espacio suficiente al coche y así evitar una posible colisión. Si eres tú quien tiene que esquivar a la furgoneta tendrás que prever y realizar también con suficiente antelación la maniobra más oportuna.



74 Los coches a menudo no son conscientes de estar invadiendo tu carril. Una situación típica de alto riesgo es circular en paralelo cerca de un coche por una calle ancha

que sigue una trayectoria curva, porque es posible que invada inconscientemente varios carriles, al seguir prácticamente en línea recta.

Esto es aún más probable si los carriles no están señalizados en el pavimento, como en la foto, ya que sin referencias hay conductores que tienden a saltarse inconscientemente uno o más carriles teóricos.



En estas situaciones la mayor estrategia es la *anticipación* combinada con el *control del espacio*.

Procura calcular con antelación las posiciones relativas de tu moto y las de los vehículos que tendrás en ambos laterales mientras giras, adecuando tu velocidad y trayectoria de manera que no coincidas con ninguno de ellos circulando en paralelo como en la fotografía, o al menos lo hagas a una distancia suficiente.

75 Como en el caso anterior, en las rotondas es muy importante controlar el espacio que te separa de los demás vehículos. Podrían interferir involuntariamente tu trayectoria. En estas situaciones algunos conductores tienden también a seguir una línea recta en lugar de curva. Esto comporta el riesgo de "llevarse por delante" al inexperto motorista que no ha previsto esta eventualidad con un correcto control de su espacio.



76 Pero incluso en línea recta hay vehículos que pueden invadir inconscientemente tu carril, a menudo debido a la falta de atención al conducir. En estos casos les advertirás de tu presencia con un breve bocinazo, preparándote también para alejarte del vehículo en cuestión acelerando, frenando o cambiando de carril si es necesario.

